

# Los Ulises sudacas

Eugenia Meyer y Eva Salgado

*Un refugio en la memoria. La experiencia de los exilios en México*

Facultad de Filosofía y Letras-UNAM/Océano, México, 2002

Guillermo Ravest Santis

La sensible conciencia intelectual de México, a la que pertenecen nuestras autoras, permite acercarnos, como a un creativo venero, a otra de las tantas “venas abiertas” de América latina: los exilios. Su procedencia y causas, la metodología de investigación; una hibridación funcional de la vieja y la nueva historia; “entrevistar –escriben– a los *sin historia, a los de abajo*, no necesariamente conduce a la verdad”, pero concluyen que sin esos testimonios, la reconstrucción histórica de los procesos queda sin su esencia humana. La obra, asimismo, incluye la insoslayable faceta de las reacciones sociales que esta ola de exilios provenientes del subcontinente produjo –solidarias, de reserva o rechazo– entre los mexicanos. La riqueza del texto es aún mayor, pues también incluye las experiencias de adaptación de los transterrados en la tierra que los acogió, rescata 253 historias o voces “de los que volvieron” o intentaron el desexilio y entrega muchos casos de los vástagos nacidos o criados en el lugar de acogida.

México, ya constituido en república y enarbolados los principios irrenunciables de soberanía y autodeterminación –nos recuerdan ambas investigadoras–, se “convertiría en el país refugio por excelencia”, con “una larga tradición de asilo más que de exilio”. Pero como nunca la historia es univalente, se registra el destierro del derrocado Iturbide en 1823. De ese mismo año es el primer convenio internacional suscrito, que incluía el principio de asilo. Pero el texto versa, esencialmente, sobre el exilio: “Esa sensación de nostalgia, de estar siempre incompletos, que es lo que nos constituye, es el precio que pagamos”. Ésa es una voz que trata de definirlo. A lo largo del libro encontraremos otras innumerables.

¿Qué es el exilio? Llegado a México como exiliado y retornado posteriormente a él como autoexiliado, me tomo la licencia de hablar, ahora, en primera persona. Este *refugio de la memoria* ha iluminado el rostro de mi propia memoria. Me hizo tomar la pala de arqueólogo para destapar ciertos olvidos y vivencias que ya no duelen como antes. Acicateado por su lectura y ahora sin las urgencias ni los lutos de la tragedia social y política de Chile, me descubro como un exiliado de otra calidad.

¿Qué es el exilio, mi exilio?, vuelvo a preguntarme en mi ancianidad. Los nombres de los compañeros, los rostros de nuestras utopías, los signos de tantas derrotas y errores siguen presentes, urgiéndonos respuestas y ac-

ciones que acrecienten el humanismo. Tras otras continuadas debacles de las que seguimos siendo testigos, víctimas y protagonistas no invitados (11 de septiembre, *justicias* infinitas, guerras preventivas, pretensiones imperiales de injertarnos libertad y democracia de mercado en dosis equivalente a las toneladas de bombas inteligentes que lancen o sepamos que lanzan y etcétera y etcétera), el exilio, los exiliados se me aparecen hoy como parte del contingente humano que reclama sus mínimos derechos a la verdad, a la justicia, a la paz, a la dignidad.

Viví una época en que traté de exprimirle a mi exilio todas sus posibles vetas poéticas. Desde ese Ulises penando por retornar a Itaca y a los brazos de su Nausicaa, llegando a nuestro imprescindible César Vallejo, cuando ese 16 de septiembre de 1937, de regreso en París, desde las entrañas, desde la tragedia de la guerra civil española, seguramente pobre y hastiado de la *otredad*, escribió desgarradoramente: "Pero dadme / por favor, un pedazo de pan / en español..." Repetí, entonces, en todas sus conjugaciones, los sinónimos de exiliado: refugiados, refugachos, desarraigados, transerrados, isla-aislados, la cruel condición de extranjería, los *sudacas*. También les añadía la situación de los que

no cupieron, los derrotados, los sobrantes, los desechados, los amurallados. Vano y lejano ejercicio lindante en el masoquismo.

Y no se trata de conformidad. Hoy advertimos que somos muchos más los carentes de derechos y oportunidades que aquellos que, enriqueciéndose y empoderándose, nos los han birlado. Están, estamos en todas partes. Agradezco a las autoras este ejercicio contra la desmemoria. Echo de menos cierto pasado, el territorio de mi infancia, algunos paisajes y sabores. Es lícito. Pero lo que he encontrado en mi nueva y última tierra elegida, el ámbito de amigos generosos e inquietos que me han rodeado, me retañen como esas campanas de John Donne: suenan por mí, por todos los que aún creemos en viejas palabras desmonetizadas, como solidaridad. Lo único que no encontré en esta obra es la causa esencial de tantas desgracias y que es genérica en los exilios estudiados en la obra: fuimos una generación agredida o mutilada por la Guerra Fría. La raya de las guerras internas que nos trazaron desde fuera no debe ser repetida bajo la forma de ninguna justificación que vulnere la condición humana. Su lectura puede que arme y alimente más espíritus que recompongan tanto humanismo que nos han erosionado. ■

## Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora

### ● Áreas de investigación

Historia Política  
Historia Económica  
Historia Social y Cultural  
Historia y Estudios Internacionales  
Historia Urbana y Regional  
Historia Oral  
Sociología Política y Económica

● Una de las mejores Bibliotecas en historia y ciencias sociales en México

● Múltiples actividades académicas y culturales

● Ofrecemos cuatro maestrías que cuentan con un bien ganado prestigio en el mundo académico

● Más de 330 títulos publicados bajo nuestro sello editorial

### NOVEDADES EDITORIALES DEL MORA

Adquéralos en librerías de prestigio



Fabiola García Rubio  
La entrada de las tropas estadounidenses a la ciudad de México



Eulalia Ribera Carbó  
Herencia colonial y modernidad burguesa en un espacio urbano. El caso de Orizaba en el siglo XIX



Thelma Camacho Morf  
Imágenes de México  
Las historietas de El Buen Ton de Juan B. Urrutia 1909-191

Leticia Calderón, Jesús Martínez  
La dimensión política de la migración mexicana



José Ortiz Monasterio  
Vicente Riva Palacio, Obras escogidas. Periodismo. Tomos X y XI



Laura Muñoz Mata  
México y el Caribe: vínculos, intereses y región. Tomos 1 y 2



Plaza Valentín Gómez Farías 12, atrás del Parque Hundido, sobre Augusto Rodin, San Juan Mixcoac. Tel. 5598-3777 ext. 1133

[www.institutomora.edu.mx](http://www.institutomora.edu.mx)